

La tutoría como factor clave para el éxito en la formación del técnico superior universitario.

Marco Antonio Zamora Antuñano ⁽¹⁾

José Antonio Cano López ⁽²⁾

Francisco Javier Ramos Montalvo ⁽³⁾

Resumen

Con el cambio efectuado en nuestra sociedad ha sido necesario modificar también nuestras Instituciones de Educación Superior. En las Universidades Tecnológicas se ha estado desarrollando el nuevo modelo educativo en el que se le da a la tutoría un papel determinante para que los egresados puedan lograr un aprendizaje para la vida y una formación integral. Sin embargo, para lograr estos objetivos se debe planificar el programa de tutoría en base a un diagnóstico previo de los estudiantes que ingresan a los Programas Educativos de la Universidad Tecnológica de San Juan del Río. Por esta razón estamos realizando a través de las diferentes actividades del Proceso de Realización del Servicio (Enseñanza –Aprendizaje), un programa de seguimiento para los estudiantes desde el nuevo ingreso hasta la finalización de la Formación Profesional que se denomina Tutoría.

Abstract

With the change conducted in our society it has been necessary to also modify our Higher Education Institutions. In the Technological Universities it is had been developing the new educative model in which a determining paper occurs him to the position of a Tutorial Action so that the withdrawn ones can obtain a learning for the life and an integral formation. Nevertheless, to obtain these objectives the program of position of a guardian on the basis of a previous diagnosis of the students is due to plan who enter the Educative Programs in the Technological University of San Juan del Río. Therefore we are making through the different activities from the Process of Accomplishment of the Service (Education - Learning), a program of pursuit for the students from the new entrance to the conclusion of the Professional Formation that denominates Tutorial Action.

Palabras Clave: Tutoría, Seguimiento, Programa Educativo, Educación Superior.

⁽¹⁾ Profesor de Tiempo Completo (PTC) de la Universidad Tecnológica de San Juan del Río. Presidente del Cuerpo Académico de Sistemas de Gestión de la Calidad. Catedrático de la Maestría de Administración de Sistemas de Calidad de la Universidad del Valle de México, Campus Querétaro.

⁽²⁾ Profesor de Tiempo Completo (PTC) de la Universidad Tecnológica de San Juan del Río. Secretario del Cuerpo Académico de Sistemas de Gestión de la Calidad. Catedrático Ingeniería de la Universidad del Valle de México, Campus Querétaro.

⁽³⁾ Profesor de Tiempo Completo (PTC) de la Universidad Tecnológica de San Juan del Río. Miembro del Cuerpo Académico de Sistemas de Gestión de la Calidad.

Antecedentes

La actividad de los Profesores de Tiempo Completo (PTC's) tutores en la Universidad Tecnológica de San Juan del Río sólo se puede entender bajo el marco de Sistemas Educativos con nuevas perspectivas y metodologías para la formación. Desde su creación en 1991 el Subsistema de Universidades Tecnológicas adoptó dentro de su modelo educativo la figura de un Tutor responsable de un grupo reducido de alumnos que serían guiados durante la duración de su formación profesional. Este aspecto fue imitado por muchas otras Instituciones y Universidades debido a los buenos resultados obtenidos. El objetivo inicial de la tutoría era apoyar en la formación académica de los estudiantes, dicho apoyo consiste en construir la ruta crítica en la que va a transitar el estudiante de acuerdo a sus necesidades y posibilidades. Al implementar la actividad tutorial se observan diversas dificultades en aspectos que van desde los elementos teórico-metodológicos hasta los espacios físicos donde se desarrollaría dicha actividad. En el año 1999, la Secretaría General Ejecutiva de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) convocó a investigadores y académicos de una decena de universidades públicas, de entre sus instituciones afiliadas, así como a un representante del Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL), con el propósito de diseñar una propuesta para la organización e implantación de programas de tutoría dirigidos a los estudiantes de educación superior.

Esta responsabilidad gravita en un profesor que asume el compromiso de ser el guía del proceso formativo de los alumnos bajo su tutela, permanentemente vinculado a sus actividades académicas. La tutoría consiste en "un proceso de acompañamiento" durante la formación de los estudiantes, mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos; por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del desarrollo y del aprendizaje más que en las de la enseñanza ⁽¹⁾.

No es el profesor que regularmente se tiene en el aula, en razón que orienta, asesora y acompaña al alumno durante su proceso de enseñanza aprendizaje, en la visión de conducirlo hacia su formación integral, para lo cual ha de estimular en él la capacidad de hacerse responsable de su aprendizaje y de su formación.

Además, es preciso que aquel profesor que funja como tutor, demuestre un amplio conocimiento de la filosofía educativa del ciclo y modalidad educativa en la que se efectúa la práctica tutorial. Es a todas luces conveniente, tener un profesor dotado de una amplia experiencia académica, que posibilite un ejercicio eficiente y eficazmente de la docencia o de la investigación y que estas importantes funciones se relacionen con el área en la que se encuentran inscritos sus tutorados. Bajo la perspectiva de la propuesta mencionada, la

⁽¹⁾ ANUIES. (2000) Programas institucionales de Tutorías. México D. F., p.43.

atención personalizada mediante programas de tutoría significa un recurso orientado a propiciar en el alumno las facultades para cumplir en el tiempo adecuado y de la mejor manera posible, los objetivos de su formación, además de apoyarlo en los procesos de adaptación al ambiente escolar, y dotarlo de elementos para reconocer y consolidar sus habilidades de estudio y de trabajo escolar.

Es necesario partir del reconocimiento de que la tutoría en las instituciones de educación superior enfrenta retos y desafíos muy importantes que requieren un análisis detallado para su clarificación. La adecuación del Sistema Institucional de Tutoría de la UTSJR a las actuales condiciones generales en las que transcurre y se construye la vida de las instituciones de educación superior, requiere una reflexión cuidadosa en torno al contexto amplio que rodea y enmarca los procesos educativos de estas instituciones, sus retos y desafíos, sus perspectivas y posibilidades, sus escenarios posibles y futuros así como los factores y situaciones condicionantes de su hacer.

El Nuevo Contexto Educativo⁽¹⁾

Existen tres grandes cambios vinculados a la transformación de la educación superior: la globalización económica, la importancia creciente del conocimiento en el desarrollo económico y la revolución de las comunicaciones y la información.

La globalización, vista como un proceso creciente de integración de capitales, tecnología e información a través de las fronteras nacionales, genera un mercado mundial integrado que consecuentemente obliga a los países a competir en una economía global. Independientemente de si se concibe como un fenómeno negativo o como una fuente de oportunidades, lo cierto es que la globalización es una realidad y cada país en el mundo, cada empresa y cada persona trabajadora está siendo influenciado por ella. La segunda dimensión del cambio es el rol creciente del conocimiento. Indudablemente, el desarrollo económico se encuentra cada vez más ligado a la habilidad de una nación de adquirir o aplicar conocimiento. El proceso de globalización está acelerando esta tendencia, por lo que las ventajas comparativas se derivan cada vez menos de los recursos naturales o de la fuerza de trabajo, y cada vez más de las innovaciones tecnológicas y del uso competitivo del conocimiento. En la actualidad, el crecimiento económico es más un proceso de acumulación del conocimiento que de acumulación de capital. Es por ello que las economías sustentadas en la habilidad de diseñar y ofrecer distintos productos y servicios, se están convirtiendo en una fuerza impulsora más poderosa que las tradicionales economías de escala. Asimismo, se presenta una rápida aceleración en el ritmo de creación y diseminación del conocimiento, lo cual deriva en la escasa vigencia de las tecnologías y la menor duración de los productos. La tercera dimensión del cambio⁽²⁾ la constituye la revolución informática y de las comunicaciones, la cual ha transformado radicalmente la capacidad de almacenar, transmitir y utilizar la información. Las innovaciones en

⁽¹⁾ Programa de Tutorías, tomado de <http://www.dise.uson.mx/images/new>.

⁽²⁾ BAKER, L. (1979). *Comprehension monitoring: Identifying and coping with text confusions*. *Journal of Reading Behavior*, 11, 363-374

electrónica y telecomunicaciones, así como el desarrollo de tecnología para aumentar la capacidad de transmisión de información, aunado a la reducción de sus costos, ha tenido como consecuencia la eliminación de las distancias físicas; gracias a un mayor acceso a fuentes de información y al establecimiento de comunicaciones entre personas, instituciones y países que cuentan con servicios de Internet.

Implicaciones para la educación superior

Las economías sustentadas en el conocimiento requieren de sus trabajadores un mayor nivel de habilidades. Esto ha sido ilustrado en información reciente sobre tasas de retorno en algunos países de América Latina (Chile, Brasil y México), las cuales muestran una creciente tasa de retorno por la educación terciaria (Lächler, 1997)⁽¹⁾.

En virtud de la segunda dimensión del cambio a la que hemos hecho alusión, referida al progresivo rol del conocimiento, adquiere creciente importancia la educación continua, dada la necesidad de actualización constante en conocimientos y habilidades. El enfoque tradicional de estudiar una vez y por todas para obtener un título o para concluir un posgrado, antes de iniciar o continuar con el desarrollo profesional, está siendo reemplazado por prácticas de educación a lo largo de la vida.

Lo anterior significa que, a mediano plazo, la clientela de las universidades ya no serán únicamente los jóvenes recién egresados del nivel medio superior. Las universidades deben prepararse y organizarse para satisfacer las demandas de enseñanza y capacitación de una población estudiantil muy diversa (estudiantes que trabajan, de medio tiempo, de turnos diurnos o nocturnos, de fin de semana, de edad madura, etc.). Podemos esperar un cambio en la composición demográfica de las instituciones de educación superior. Para el caso de México, ANUIES proyecta un escenario conservador al 2006 de 2,316,400 alumnos en educación superior y un escenario optimista de 3,085,700 estudiantes inscritos en educación superior en un escenario conservador (ANUIES, 2000)⁽²⁾.

Derivado de la aceleración del proceso tecnológico y científico, es el énfasis decreciente de los programas de educación terciaria y de adquisición de información de hechos y datos *per se*. Existe, en cambio, un interés creciente en los programas dirigidos a proporcionar conocimientos metodológicos y de desarrollo de habilidades, como la habilidad de aprender de una manera autónoma. Esto es así porque, en muchas disciplinas, el conocimiento fáctico enseñado en los primeros años puede ser obsoleto antes del egreso de una generación. Por ello, el aprendizaje debe basarse cada vez más en la capacidad de encontrar, acceder o aplicar el conocimiento. En este nuevo paradigma, donde aprender a aprender es más importante que memorizar información específica, se otorga primacía a la búsqueda de información y a las habilidades analíticas, de razonamiento y de solución de

⁽¹⁾ Revista de la Educación Superior No. 68. México D. F., V. 1997. Educación e Inquietud salarial en México. Banco Mundial, Washington, D.C.

⁽²⁾ ANUIES. 2000. *Programas institucionales de Tutorías*. México D. F.

problemas. Capacidades tales como trabajar en grupos, la enseñanza personalizada, la creatividad, el ingenio y la habilidad para adaptarse al cambio, son algunas de las cualidades que parecen ser apreciadas por los empleadores de la economía del conocimiento. La ANUIES hizo pública su propuesta de Educación Superior para el Siglo XXI, donde se exponen algunos de los retos que las universidades mexicanas tienen que enfrentar para desarrollar los perfiles profesionales demandados por la sociedad actual.

Entre estos se encuentran:

- ⇒ Convertir a la Universidad en puerta de acceso a la sociedad del conocimiento
- ⇒ Atender con calidad a una población estudiantil en constante crecimiento (como resultado de la dinámica demográfica del país y la expansión de la matrícula de educación superior)
- ⇒ Ofrecer servicios educativos de gran calidad que proporcionen a los estudiantes una formación humanística y cultural, con una sólida capacitación técnica y científica

A fin de satisfacer estas demandas, la ANUIES propone una serie de programas que se impulsarán en cada una de las instituciones que la conforman, que van desde la consolidación de los cuerpos académicos; el impulso y desarrollo de la innovación educativa; la vinculación interinstitucional; la construcción de un nuevo perfil en la práctica de la gestión; la planeación y evaluación institucional; y en forma especial, el desarrollo integral de los alumnos, donde destaca la institucionalización de las actividades de tutoría.

Estrategia centrada en el alumno

En concordancia con las propuestas de ANUIES, el Programa de Tutorías de la Universidad Tecnológica de San Juan del Río considera que “lograr el desarrollo integral de los alumnos constituye una tarea sumamente compleja de las IES (Instituciones de Educación Superior), que va mucho más allá de la organización de algunas actividades aisladas, sobre todo si se considera su gran número y heterogeneidad de condiciones...es necesario ocuparse de los estudiantes con programas de orientación e información efectivas desde antes de su ingreso hasta después del egreso particularmente importante es que los alumnos terminen sus estudios en los tiempos previstos en los programas académicos” (ANUIES, 2000).

En este sentido, uno de los principales retos del programa es lograr que una proporción elevada de alumnos alcance niveles de desempeño académico favorables y culminen satisfactoriamente sus estudios en los plazos previstos. El programa debe enmarcarse en un nuevo enfoque educativo flexible y eficiente, basado en el aprendizaje y atento al desarrollo humano integral, a la formación en valores y a la disciplina intelectual de los estudiantes. Para cumplir con dichos fines, es necesario desarrollar nuevos enfoques de lo educativo, que permitan formar al estudiante de una manera integral, dotándolo de las herramientas necesarias que le permitan adaptarse continuamente a las cambiantes demandas del medio donde llevará a cabo su práctica profesional.

Resulta pertinente y urgente ofrecer programas innovadores que posibiliten al estudiante concluir adecuadamente su formación universitaria, no únicamente promoviendo cambios en las formas de entender e implementar los programas académicos, sino, sobre todo, promoviendo cambios en las formas de ver y entender al protagonista de la vida universitaria. Es necesario que el estudiante recupere su importancia e implementar programas encaminados a apoyar los procesos educativos. Para lograrlo, es indispensable transformar radicalmente la cultura académica-administrativa de la universidad.

Tradicionalmente, el proceso de enseñanza-aprendizaje ha estado centrado en el docente. Los nuevos discursos didáctico-pedagógicos demandan un cambio radical en la relación docente-alumno, que permita impulsar al máximo las potencialidades del estudiante. Por ello, se concibe al Programa de Tutorías como una estrategia educativa de apoyo al proceso formativo, como una acción orientada a coadyuvar en el logro académico de los estudiantes. Se persigue la formación integral individual, constituyendo el alumno el centro del proceso. Se pretende que, de acuerdo con su interés y disposición de tiempo, el alumno reciba la orientación de un tutor a lo largo de su formación profesional. La práctica de esta actividad, permitirá tener un conocimiento más profundo y continuo de la problemática estudiantil, a fin de que la institución lleve a cabo acciones oportunas para resolverla e impulsar el desarrollo personal de sus estudiantes.

El caso de la Universidad Tecnológica de San Juan del Río

El siguiente caso tiene como objetivo mostrar la manera de cómo el modelo de tutorías de la UTSJR que se ha aplicado, ha permitido “Formar personas profesionistas de calidad que modifiquen a la sociedad en la dirección de la equidad a fin de que nuestro país avance en la dirección de la sociedad del conocimiento”. Este modelo de tutorías es congruente y sirve de apoyo al modelo académico y educativo que se está desarrollando en las Universidades Tecnológicas desde su creación. Es importante considerar que los estudiantes forman un grupo donde existe una afectividad y una subjetividad colectivas y donde la inteligencia se encuentra de manera distribuida, de manera que diferentes alumnos tienen habilidades especiales en aspectos particulares, lo cual representa una diversidad que debe ser entendida como algo que enriquece al grupo. Aquí es importante no perder de vista que, si bien los estudiantes conforman un grupo con un carácter propio, sus miembros individuales también forman parte de otros grupos (por ejemplo su familia, grupo de amigos, equipos deportivos, etc.) y como consecuencia de esto, cada alumno presenta una cierta autonomía ante el grupo, portando sus propias experiencias, así como una serie de conocimientos previos (García, 2000). Estos aspectos individuales constituyen el perfil con el que ingresan los alumnos y es fundamental que sea conocido por el docente y por el tutor del estudiante. Los aspectos comunicativos deben ser considerados por el modelo educativo para promover la formación de redes sociales en las que tanto la Universidad como la sociedad sean corresponsables de la educación. Para ello es importante analizar las condiciones sociales para la prevención y solución de problemas futuros. De este modo se considera la cooperación como una categoría de la educación que mediante la acción comunicativa y el diálogo permite la construcción de valores y conocimiento, y donde la

investigación y experimentación fungen como elemento importante para la reconstrucción y creación del conocimiento.

Este enfoque se apoya en las pedagogías de Celestin Freinet y Paulo Freire⁽¹⁾ quienes comparten varios elementos como: la certeza de la capacidad transformadora de los hombres y las mujeres de su realidad y de sí mismos; la importancia de la toma de conciencia de los otros y las contradicciones que se generan en la sociedad; la categoría de red cooperativa y aprovechar la vida cotidiana como elemento de transformación en pro y para la vida. En el informe de la UNESCO de la Comisión Internacional Sobre la Educación para el siglo XXI presidida por Jacques Delors “La educación encierra un tesoro”⁽²⁾, se marcan las pautas internacionales para la educación de manera utópica, con la esperanza de promover una sociedad más justa y humana. Formula varios horizontes para la educación que van del crecimiento económico al desarrollo humano, se enfatiza que hay un crecimiento económico mundial muy desigual, la distribución desigual de los recursos cognoscitivos y una propuesta de la educación para el desarrollo humano.

Los principios en los que se basa para realizar una educación para el siglo XXI, los desarrolla a través de los cuatro pilares de la educación: **aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás y aprender a ser.** Otros elementos que se vierten en este apartado, son el concepto de competencia, en lugar de la calificación, dando oportunidad a un cambio conceptual que promueve el desarrollo del potencial humano, así como, rescatar el énfasis que pone en el descubrimiento del otro, elemento indispensable para el desarrollo de cada uno. En este esquema, el tutor en función de su conocimiento de la disciplina, del modelo educativo y de los intereses, necesidades, gustos, valores y capacidades de los estudiantes, facilita y promueve su inserción, tránsito y éxito en la universidad y la sociedad, con un sentido de identidad y confianza en sí mismo. Las competencias son organizar y animar situaciones de aprendizaje, trabajar en equipo, utilizar las nuevas tecnologías, afrontar los diferentes dilemas éticos de la profesión y organizar la formación continua propia y de sus estudiantes. El tutor debe tener la función de facilitar la inserción, tránsito y éxito de sus tutorados en tanto en la universidad como en la sociedad, con un sentido de identidad y confianza en sí mismo de este modo el tutor funge como el nexo entre lo individual y lo social.

Uno de los problemas más fuertes que enfrentan los diferentes Programas Educativos (PE) de las Universidades Tecnológicas, en particular la Universidad Tecnológica de San Juan del Río: es la baja captación de alumnos en algunos de sus Programas y como consecuencia su fuerte impacto en la eficiencia terminal de las mismas. Hasta el momento

⁽¹⁾ La construcción del conocimiento se dará en función de la reflexión que no deberá ser una mera abstracción. El hombre, siempre deberá ser comprendido en relación a su vínculo con el mundo. Y finalmente, Freire señalará que así como la "Educación Bancaria" es meramente asistencial, la "Educación Problematicadora" apunta claramente hacia la liberación y la independencia. Tomado de www.wikilearning.com/monografia/paulo_freire-educacion_problematizadora_dialogo_liberador/

⁽²⁾ DELORS, Jacques. 1997. *La Educación Encierra un Tesoro*, UNESCO. Capítulo 4: Los cuatro pilares de la educación.

se han propuesto soluciones al problema de la deserción de estudiantes tanto a nivel de la Universidad como a nivel Coordinación general de Universidades Tecnológicas; en relación con la primera se puede citar al Examen de Admisión que anualmente aplica el CENEVAL EXANI II y que es la base para seleccionar a los estudiantes ingresan a los Programas Educativos de la UTSJR; por su parte en el marco normativo se establecen revisiones y actualizaciones de los contenidos cada tres años y se toman medidas para identificar los elementos básicos que están determinando el bajo aprovechamiento de los estudiantes de primer ingreso. Si se habla de la labor preventiva del tutor, se requiere conocer el tipo de estudiante con el que se esta trabajando.

Es posible suponer, con cierto grado de certeza, que los estudiantes que ingresan a la educación superior no dominan las habilidades ni la información y conocimientos indispensables para utilizar, de la mejor manera posible, los recursos que la universidad pone a su disposición. La deserción, entendida como una forma de abandono de los estudios superiores, adopta distintos comportamientos en los estudiantes que afecta la continuidad de sus trayectorias escolares (Tinto, 1989:34). Estos comportamientos se caracterizan por:

- 1) Abandono o suspensión voluntaria y definitiva de los estudios y del sistema de educación superior por parte del alumno.
- 2) Salida de alumnos debido a deficiencias académicas y consecuentes bajo rendimiento escolar.
- 3) Cambio de carrera (el alumno continúa en la misma institución pero se incorpora a otra cohorte generacional) o de institución.
- 4) Baja de los alumnos que alteran el orden y la disciplina institucional. Generalmente obstaculiza el ingreso a otra escuela o universidad

Se ha detectado que la deserción responde a una multiplicidad de factores que afectan a los estudiantes (De los Santos, 1993, Allende, 1987, Martínez Rizo, 1988, Clemente, 1997). Entre ellos, principalmente durante el primer año posterior a su ingreso a la Educación Superior, se encuentran:

- ⇒ Las condiciones económicas desfavorables del estudiante.
- ⇒ El deficiente nivel cultural de la familia a la que pertenece.
- ⇒ Las expectativas del estudiante respecto de la importancia de la educación.
- ⇒ La incompatibilidad del tiempo dedicado al trabajo y a los estudios.
- ⇒ Las características personales del estudiante, por ejemplo, la falta de actitud de logro.
- ⇒ El poco interés por los estudios en general, por la carrera y la institución.
- ⇒ Las características académicas previas del estudiante, como los bajos promedios obtenidos en la educación media superior que reflejan la insuficiencia de los conocimientos y habilidades con que egresan los estudiantes, en relación con los requeridos para mantener las exigencias académicas del nivel superior.
- ⇒ La deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a la Universidad, lo que provoca que los alumnos se inscriban en las carreras profesionales sin sustentar su decisión en una sólida información sobre la misma. Las IES, por su parte, no han detectado con suficiente precisión los periodos críticos en la trayectoria escolar

universitaria, en los cuales las interacciones entre la institución y los alumnos pueden influir en la deserción (Tinto, 1992).

En general, según este autor, podrían señalarse tres periodos esenciales en la explicación del fenómeno de la deserción:

Primer periodo crítico: Se presenta en la transición entre el nivel medio superior y la licenciatura o Educación Superior y se caracteriza por el paso de un ambiente conocido a un mundo en apariencia impersonal, lo que implica serios problemas de ajuste para los estudiantes.

Segundo periodo crítico: Ocurre durante el proceso de admisión, cuando el estudiante se forma expectativas equivocadas sobre las instituciones y las condiciones de la vida estudiantil, que al no satisfacerse, pueden conducir a decepciones tempranas y, por consiguiente, a la deserción.

Tercer periodo crítico: Se origina cuando el estudiante no logra un adecuado rendimiento académico en las asignaturas del plan de estudios y la institución no le proporciona las herramientas necesarias para superar las deficiencias académicas.

Implantación del Programa de Tutorías

Para ayudar a combatir esta problemática, se diseñaron diferentes estrategias que se han ido implantando y mejorando, y que al paso de los años han mostrado su eficacia ayudando a combatir la deserción y el rezago estudiantil. Se desarrolló e incluyó en el Sistema de Gestión de la Calidad (SGC), el Procedimiento de Tutorías el cual fue incluido como parte del Proceso de Realización del Servicio (Enseñanza-Aprendizaje), este Procedimiento es auditable lo que permite su mejora permanente y se puede actualizar cuando sea necesario; además se encuentra alineado con otros Procedimientos del Sistema de Gestión de Calidad como lo son: a) el Procedimiento de admisión de alumnos, b) el Procedimiento de control escolar, c) el Procedimiento de becas y apoyo psicopedagógico, d) el Procedimiento de planeación y seguimiento cuatrimestral, e) el Procedimiento de evaluación del desempeño docente. Una de las estrategias ha sido la implementación de las Tutorías Programadas en la carga académica y que se imparte a lo largo de los cuatrimestres que el alumno permanece en la Universidad. Se ha procedido también a identificar el nivel de desarrollo de pensamiento científico que tienen estos estudiantes. Y por último se ha aplicado la identificación de los grupos vulnerables mediante una serie de instrumentos de diagnóstico. Con los resultados de estos estudios, cada tutor debe diseñar estrategias que le permitan a cada uno de sus tutorados un mejor desempeño académico y un mejor desarrollo profesional. Además no está por demás decir que se ha capacitado al grupo de tutores para el apoyo específico e individual de cada estudiante. Estas acciones son un primer inicio para combatir los problemas anteriormente mencionados.

Conclusiones

El alumno en el proceso de aprendizaje debe desarrollar actitudes y aptitudes que lo conduzcan a un aprendizaje autodirigido y basado en el autoaprendizaje, en donde los procesos de metacognición, aprender a aprender, aprender a emprender, aprender a ser, entre otros, se vean involucrados en programas académicos, esto como punto de referencia en donde el alumno sea el actor central en el proceso de formación basado en una autonomía conciente. La tutoría como modalidad dentro del marco educativo, no supele en ningún momento la práctica docente, ni la actitud autogestiva del alumno, si no que la complementa y la enriquece desde su propio campo. La tutoría es un refuerzo importante en los programas de apoyo integral a los estudiantes, en los cuales se insertan el área académica, psicopedagógica y de desarrollo humano entre otras; ésta se plantea desde un contexto personal e individualizado en donde el tutor-docente de la planta académica, mantiene un estrecho contacto con el tutorado a lo largo de todo su tránsito por el Programa Educativo de Educación Superior.

Referencias Bibliográficas

- ⇒ ANUIES. (2000). *Programas institucionales de Tutorías*. México D. F. ANUIES. Revista de la Educación Superior No. 68. México D. F.
- ⇒ BAKER, L. (1979). *Comprehension monitoring: Identifying and coping with text confusions*. Journal of Reading Behavior, 11, 363-374
- ⇒ BAKER, L. (1985). *How do we know when we don't understand? Standards for evaluating text comprehension*. En D.L. Forrest Pressley, G.E. Mackinnon, T.G. Waller (Eds) *Metacognition, cognition and human performance* (pp. 155-205). New York: Academic Press.
- ⇒ BOEKAERTS, M. (1997). *Self-regulated learning: A new concept embraced by researchers, policy makers, educators, teachers, and students*. *Learning and Instruction*, 7, 161-186.
- ⇒ CORNO, L. (1986) *The Metacognitive Control Components of Self-regulated Learning*. *Contemporary Educational Psychology*, 11, 333-346.
- ⇒ CROOKS, T.J. (1988) *The impact of classroom evaluation practices on students*. *Review of Educational Research*, 58, 438-481.
- ⇒ DELORS, Jacques. 1997. *La Educación Encierra un Tesoro*, UNESCO.
- ⇒ ENTWISTLE, N.J., Ramsden, P. (1983) *Understanding Student Learning*. London: Croom Helm.
- ⇒ Georgiades, P. (2004a).
- ⇒ GORDON, V.N, Habley, W. R. y Asociados. 2000. *Academic Advising. A comprehensive Handbook*. Jossey-Bass. San Francisco.
- ⇒ LATAPI Sarre, Pablo. 1988. *La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad*. Revista de la Educación Superior, No. 68.
- ⇒ LÄCHLER, V. 1997. *Educación e Inquietud salarial en México*. Banco Mundial, Washington, D.C.
- ⇒ Programa de Tutorías. <http://www.dise.uson.mx/images/new>. Universidad Autónoma de Sonora.